

# Hacer historia jugando

Autora: Leidy Meza Sarmiento

[leidymezas99@gmail.com](mailto:leidymezas99@gmail.com)

Este artículo no cuenta con corrección de estilo, debido a que el comité editorial consideró que el autor expresa una voz única que debe ser respetada y preservada dentro del contenido.

# 02

Una escena recurrente en la cotidianidad es el recordar cómo se contaban historias cuando éramos pequeños. Las narraciones que surgían a diario se entrecruzaban con nuestro contexto y lo vivimos a diario; estos relatos, como argumenta Alejandra Oberti<sup>1</sup>, ayudaban a construir un punto de vista único sobre sí mismo y sobre los acontecimientos vividos, pues al contar se explican y justifican las acciones y decisiones en el diario vivir.

Con los niños, pasa algo diferente; sus historias están mediadas por la combinación de su vida y la imaginación, creando ficciones sobre sí mismos. El ejercicio de escuchar los relatos pasa por procesos de intercambio discursivo que producen diferentes sentidos y significados de una realidad histórica.

Antonia tiene 7 años y cumple 8 en octubre; sentada en una cafetería nos cuenta sus historias sobre su vida, su familia y sus experiencias. Su historia se sitúa siempre en el presente, en los recuerdos que cuenta su mamá y que ella interrumpe para completar; en la piscina de pelotas, mientras jugamos, ella hace un proceso de reconstruir su propia historia y entenderla al revivir sus experiencias físicas y sensoriales en el juego. Asumir que todo sujeto que pueda recordar y narrar, mostrando las particularidades de la experiencia histórica ayuda romper y desdibujar los límites de los paradigmas de una historia universal (Luna, 1993), presentar el presente con una analítica del pasado.

A partir de esto me es posible reflexionar sobre cómo la experiencia presente es atravesada de distintas formas por la memoria. En este cruce ambas nociones se reconfiguran; así, tanto la experiencia personal como el proceso de recordar se ven modificados, y evidencian que la memoria no es un lugar estático, ya que allí se reescribe y reelabora continuamente la manera en que se da sentido a quiénes somos y cómo vivimos; además, hacen que la experiencia se sitúe de manera activa, contextual y contingente y evalúe el acontecer de las emociones y los afectos dentro de las maneras de observar, habitar y crear el presente (Cruz, 2012). Esto muestra “la subjetividad del presente donde pueden apreciarse los diferentes niveles y la multiplicidad de temporalidades involucradas”<sup>2</sup>.

Antonia recuerda su historia al vincularla con el juego; mientras trepa a un árbol recuerda cuando vivió con su mamá en una reserva de la comunidad indígena misak, y al hablar de la altura recuerda su viaje a las amazonas. Para ella su vida no es lineal si no surge de manera en que se desarrolla su presente, la conversación va dotando de sentido a su vida cotidiana. La manera en que Antonia se considera a sí misma en el tiempo es en el allí y en el ahora al contar su propia historia (Heller, 1997). Pero, a la vez, su relato depende de la conversación, con los amigos y con las amigas que hace en el camino, y de las

---

<sup>1</sup> Alejandra Oberti, *Contarse a sí mismas* La dimensión biográfica en los relatos de mujeres que participaron en las organizaciones político-militares de los 70 (En historia, memoria y fuentes orales).

<sup>2</sup> Elizabeth Jelin, *La lucha por el pasado. Como construimos la memoria social* (Siglo veintiuno, España 2002).

experiencias que comparte con su madre. El relato de su vida es un proceso compartido, "es un proceso para y por otro" lo cual nos permite vislumbrar la particularidad de su vida al integrarse a un contexto social.

Al iniciar a escribir la biografía de Antonia, se hace una apuesta por lo histórico como un registro de la experiencia vivida atravesada por la oralidad (Oyēwùmí, 2017). A Antonia no le gusta leer, prefiere cantar y dibujar sus historias; recuerda su vida con una canción que se aprende para ir a marchar al cantar un himno en otro idioma. Ella no nos cuenta cada detalle de su vida, le interesa mostrarnos lo más importante y destacable, pero, el hecho de no abordar una vida completa no significa dejar de lado detalles, sino que los acontecimientos pueden parecer transversalmente la vida entera (Bassi, 2014). Antonia juega y hace historia al recordar y vivir su experiencia continuamente, su manera de abordar sus relatos más allá de lo escrito que muestra "la intención es dar valor a una experiencia que ha sido ignorada"<sup>3</sup>.

Estas reflexiones me hacen preguntar: ¿con qué finalidad buscamos conocer la biografía de una niña?, el entender cuál es el impacto de las acciones cotidianas como agentes políticos e históricos y de movilización desde el ser niña. Puede mostrarnos como una visión de un futuro en el presente, las nociones de tiempo que ella vive son muy distintas a las que estamos acostumbradas, ella puede participar en una movilización, en una campaña electoral, hasta en un tropel. Muchas veces hacer invisibles las historias responde a no reconocer cómo "otres" han sido actores políticos y sociales, aunque lo hayan sido (Scott, 19). Antonia llamó mi atención al representar las vivencias que yo he vivido siendo adulta. Para ella estas historias le causan humor y las pasa con algo en lo que hay que detenerse; igualmente cuando hablo de su valentía al enfrentar situaciones difíciles, me responde levantando los hombros y diciendo que así somos las niñas.

Antonia hace un énfasis en decir que ya no es una "niña pequeña" para poder ser reconocida y escuchada igual que un adulto; nos muestra que el género (reconocerse como niña) está también relacionado con la edad. Se siente orgullosa al reconocer que a sus 5 años ya marchaba en un 8M, igual que al ser una niña de 7 años que puede derribar a las personas al practicar con su mamá defensa personal. De esta manera, como afirma Gisela Bock<sup>4</sup> "(...) parece útil prescindir de la "biología" y utilizar el género de una manera extensa: abarcando no sólo esa parte de la vida de las mujeres y los hombres que se muestra claramente como un producto cultural, sino también lo otro que queda, al margen de la cultura".

El analizar cómo la edad y el género pueden establecer un tiempo y lugares distintos en la historia y de la misma manera condicionar las lecturas de esta.

---

<sup>3</sup> Joan Scott, *La historia de las mujeres* (Género e historia, 2008).

<sup>4</sup> Gisela Bock, *la historia de las mujeres y la historia del género: Aspectos de un debate internacional*. (Historia social, 9 España) 7 - 30

Se percibe que hay diferencia entre la manera como una niña relata su vida y el relato de su madre; se ven como si fueran procesos diferentes de percibir la historia. Pero muchas veces estos relatos se complementan para formar una fuente de sentido y validación. En el caso de Antonia, cuando le pide a su mamá que cuente una historia ella valida que sucede de esa manera y que su experiencia es abarcada en este relato. El acto de contar, rememorar y olvidar al compararse los relatos se debe dar en un diálogo o interacción entre varios sujetos sociales. "No es posible encontrar una memoria, una interpretación única del pasado (...) siempre encontraremos memorias en pugna, en conflicto"<sup>5</sup>.

Para finalizar, el proceso de plantear una historia del relato de una niña nos pone a pensar sobre los procesos éticos que atraviesa el escuchar a otro que muchas veces es relegado a alguien que no tiene "experiencias" para contar. Al escuchar y hacer el proceso de recopilar la historia de Antonia "no se trata de volver a hablar en nombre de otras y ningunear así a las subjetividades y colectividades minorizadas, sino de reconocer que cuando asumimos el rol de las palabras de los sujetos con los que investigamos, no estamos exentas de modificar el mensaje"<sup>6</sup>. El objetivo es poner en discusión cómo varias experiencias se pueden entrecruzar al entender un momento histórico y cómo este puede construirse a través de la memoria y el juego.

La biografía de Antonia muestra diferentes interrogantes sobre el ser y pensar historia más allá de solo un relato situado, sino que genera preguntas sobre el por qué escribir historias, cómo me hago responsable al recopilar y escuchar, ¿por qué usar las fuentes que se usan (la oralidad)?. Evidencia las disputas por la memoria que se pelean en lo público y en lo privado, las rupturas de las relaciones más próximas y su transcurrir en un contexto político en el que las prácticas de resistencia desde narrativas personales, con distintas nociones y sentidos del pasado, uno para recordar, otro para evidenciar cómo funciona el presente. Es posible dar diferencia en los significados al mostrar que el proceso de recordar tiene silencios y propósitos explícitos, el pensar que el tiempo puede transcurrir y ser biográfico y habitar el presente.

---

<sup>5</sup> Alejandra Oberti, Contarse a sí mismas La dimensión biográfica en los relatos de mujeres que participaron en las organizaciones político-militares de los 70 (En historia, memoria y fuentes orales)

<sup>6</sup> Barbara Biglia, Avances, dilemas y retos de las epistemologías feministas en la investigación social. (Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, 2014), 15

## Bibliografía

- Biglia, B. (2014). Avances, dilemas y retos de las epistemologías feministas en la investigación social. En M. L. Editado por Irantxa Mendia Azkue, Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista (pp. 21-44). Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Bock, G. (1989). La historia de las mujeres y la historia de género. Aspectos de un debate internacional. En Historia social 9 (pp. 6-30). Universidad de Valencia, Instituto de Historia Social.
- Cruz, M. A. (2012). "conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a". Cinta Moebio 45, 74 - 253.
- Follari, J. E. (2014). Hacer una historia de vida: decisiones clave durante el proceso de investigación. Athenea Digital 14(3), 129 - 170.
- Heller, A. (1997). Teoría de la historia. Fontamara.
- Jelin, E. (2017). Tomar la palabra. El testimonio en el tiempo. En La lucha del pasado. Cómo construimos la memoria social (pp. 241-261). Siglo Veintiuno.
- Luna, L. (1993). Historia, género y política.
- Oberti, A. (s. f.) Contarse a sí misma. La dimensión biográfica en los relatos de mujeres que participaron en las organizaciones político-militares de los 70. CeDInCI, 38-51.
- Oyěwùmí, O. (2017). Producir la historia, crear el género: La invención de hombre y reyes de la escritura tradición oral Òyó. En O. Oyěwùmí, La invención de las mujeres, una perspectiva africana sobre los discursos occidentales de género. (pp. 151-204). Frontera.
- Scott, J. (2008). La historia de las mujeres. En Género e historia (pp. 33-47).

